

# la feria de los días



## ALFONSO REYES

**L**O DIRÉ yo también: La de Alfonso Reyes ha sido una pérdida irreparable. Pero quiero decirlo, no porque ésa sea la frase más a mano, la que menos compromete; sino, al contrario, con plena conciencia de lo que tal expresión significa.

## EN LA DIGNIDAD DE LA CULTURA

**H**A SIDO una pérdida irreparable para la dignidad de la cultura mexicana. Él era nuestra bandera viviente contra la mediocri-



dad que tanto nos agobia; el estímulo que incitaba hacia los caminos de la inteligencia humanística; el maestro que ennoblecía nuestro paisaje espiritual.

## EN LA MISIÓN DE HISPANOAMÉRICA

**H**A SIDO una pérdida irreparable para quienes luchan, en los terrenos más nobles, por la unidad hispanoamericana. Nadie como él supo descubrir la verdadera misión de nuestro continente; nadie la fomentó con mayor brío, cotidianamente, con tamaña eficacia profunda.



## EN LA AMISTAD GENEROSA

**H**A SIDO una pérdida irreparable para nosotros, sus amigos, agradecidos partícipes de muchas horas suyas en las que él solía derramar su voz generosa para la cordial devoción de cuantos, después de apurar en sus libros incontables lecciones, teníamos el privilegio de su cercanía personal, que juntaba en una sonrisa la sabiduría, la gracia, la honradez, la delicadeza, el cálido interés por los demás.

## SU PERENNIDAD

**E**N TODOS esos ámbitos, lo hemos perdido, y no podremos recuperarlo... Pero no lo hemos perdido del todo. Si ya no de sus labios, de sus letras habrá de conti-



nuar perennemente nuestro aprendizaje. Si ya no se mueve su pluma, vastos y dinámicos son en sí sus legados imperecederos.

## SU RAZÓN AMOROSA

**N**O FUE la suya una razón fría; sí, una razón amorosa; una razón que sabía de las razones del corazón y que en ellas alcanzó a sustentar su vigencia. Pensó y amó como pocos; como pocos mantuvo siempre un precioso equilibrio entre la serenidad y la pasión legítima, entre el rigor y la entrega.



## NUESTRA FIDELIDAD

**C**ONSERVEMOS su ejemplo. Vivifiquemos su enseñanza. Tratemus de ser fieles a los valores que él representó y enalteció. Éste será nuestro mejor tributo a su memoria.

—J. G. T.